

Lunes 25 de diciembre

## La promesa del nacimiento de Cristo

*Pero tú, Belén Efrata, [...] de ti me saldrá el que será Señor en Israel... (Miqueas 5:2).*

**La escritura de hoy:** [Lucas 2:1-7](#)

En noviembre de 1962, el físico John W. Mauchly dijo: «No hay razón para suponer que un niño no pueda dominar una computadora personal». Su predicción parecía sorprendente entonces, pero probó ser asombrosamente acertada. Hoy, usar una computadora o un dispositivo móvil es una de las habilidades más tempranas que un niño adquiere.

Aunque la predicción de Mauchly se cumplió, también lo hicieron predicciones mucho más importantes de las Escrituras sobre la venida de Cristo. Por ejemplo, Miqueas 5:2 declaró: «Pero tú, Belén Efrata, [...] de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad». Dios envió a Jesús, el cual llegó a la pequeña Belén, lo cual lo puso en el linaje real de David (ver Lucas 2:4-7).

La misma Biblia que predijo acertadamente la primera venida de Jesús también promete su regreso (Hechos 1:11). Jesús les prometió a sus primeros seguidores que volvería a buscarlos (Juan 14:1-4).

Esta Navidad, mientras meditamos en las predicciones acertadas que rodearon el nacimiento de Jesús, que también podamos considerar su regreso prometido, ¡y permitir que nos prepare para ese momento majestuoso en que lo veremos cara a cara!

De: [Bill Crowder](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo podrías responder en adoración a la verdad de las profecías del nacimiento de Cristo? ¿Qué impacto tiene sobre las decisiones que tomas su promesa de regresar a buscarnos?**

*Padre, gracias por enviar a Jesús a rescatar y redimir. Gracias porque sé que regresará a buscarme.*

Martes 26 de diciembre

## El día después de Navidad

*Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón (v. 19).*

**La escritura de hoy:** [Lucas 2:15-20](#)

Después de Navidad, el día siguiente parecía anticlimático. Nos habíamos quedados hasta tarde y no habíamos dormido bien. Después, nuestro auto se averió mientras volvíamos a casa, y tomamos un taxi en medio de la nieve, con una sensación de desencanto.

No somos los únicos que nos sentimos así después de Navidad. Ya sea por comer en exceso, porque ya no se escuchan villancicos o porque los regalos que compramos están ahora a mitad de precio, ¡la magia de Navidad puede desaparecer rápidamente!

La Biblia nunca habla del día después del nacimiento de Jesús. Pero podemos imaginar que, después de caminar a Belén, de la lucha para encontrar alojamiento, del dolor del parto y de recibir a los pastores (Lucas 2:4-18), María y José estaban exhaustos. Sin embargo, mientras María acunaba a su recién nacido, la imagino reflexionando en la visita angelical (1:30-33), en la bendición de Elisabet (vv. 42-45) y en su propia comprensión del destino de su bebé (vv. 46-55). María meditaba en estas cosas en su corazón (2:19), lo cual seguramente alivió el cansancio de aquel día.

Todos tenemos días anticlimáticos. Al igual que María, enfrentémoslos meditando en Aquel que vino a nuestro mundo para iluminarlo para siempre con su presencia.

De: [Sheridan Voysey](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuándo eres propenso a sentir un «bajón» después de un «subidón»?**

**¿Cómo puedes meditar hoy en todo lo que Jesús trajo al mundo?**

*Jesús, te alabo por entrar a nuestro oscuro mundo, iluminando para siempre mis días.*

Miércoles 27 de diciembre

## La sabiduría de Dios salva vidas

*El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio (v. 30).*

**La escritura de hoy:** Proverbios 11:24-31

Una carterera se preocupó al ver que se acumulaba el correo de una de sus clientes. Sabía que la anciana vivía sola y que buscaba su correo del buzón todos los días. Esta empleada del correo decidió hablar con uno de los vecinos. El vecino alertó a otro que tenía una llave de la casa de la mujer y, juntos, entraron y la encontraron en el suelo. Se había caído hacía cuatro días y no podía levantarse ni pedir ayuda. La sabiduría, el interés y la decisión de actuar de la carterera probablemente le salvaron la vida.

Proverbios declara: «el que gana almas es sabio» (11:30). El discernimiento que viene de hacer lo correcto y vivir según la sabiduría de Dios puede bendecirnos y bendecir a otros. El fruto de vivir de manera que honre a Dios puede producir una vida buena y renovada. Y nuestro fruto también nos impulsa a ocuparnos de los demás y a buscar su bienestar.

Como afirma el escritor de Proverbios en todo el libro, la sabiduría se halla en la confianza en Dios. La sabiduría se considera «mejor [...] que las piedras preciosas; y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella» (8:11). La sabiduría que Dios provee puede guiarnos en toda nuestra vida. Incluso podría salvar una vida para la eternidad.

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo puedes usar la sabiduría para ayudar a alguien hoy? ¿Cuánto valoras la sabiduría?**

*Padre, dame la sabiduría para seguir tu camino y tu guía. Ayúdame a cuidar a los demás.*

Jueves 28 de diciembre

## Suplir las necesidades de los demás

*Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás (v. 26).*

**La escritura de hoy:** Éxodo 22:22-27

El padre de Felipe sufría de una enfermedad mental severa y había dejado su casa para vivir en la calle. Después de buscarlo todo el día junto con su mamá, Cindi, Felipe se sentía muy preocupado, y lo apenaba que pudiera tener frío. Entonces, se propusieron recolectar y distribuir mantas y ropa para el frío entre las personas sin techo de la zona. Durante más de una década, Cindi se ha dedicado a esto, atribuyéndole a su hijo y a su profunda fe en Dios esta conciencia de las dificultades de vivir en la calle.

La Biblia nos enseña a responder a las necesidades de los demás. En el libro de Éxodo, Moisés registra varios principios para guiar nuestra interacción con los necesitados. Cuando suplimos las necesidades de los demás, no debemos cobrar «interés como acostumbran hacer los prestamistas» ni tratar de sacar ventaja (Éxodo 22:25 NTV). Si se tomaba el vestido de una persona como garantía, debía devolverse al atardecer, «porque solo eso es su cubierta [...]. ¿En qué dormirá?» (v. 27).

Pidámosle a Dios que abra nuestros ojos y corazones para ver cómo podemos aliviar el dolor de aquellos que sufren. Ya sea que busquemos suplir las necesidades de muchos o de una sola persona, honramos al Señor al tratarlos con dignidad y cuidado.

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo ha suplido Dios tus necesidades a través de otros? ¿Qué necesidades podrías suplir hoy?**

*Padre, abre mis ojos a las necesidades de los demás.*

Viernes 29 de diciembre

## La corona de la vida

*Dios bendice a los que soportan con paciencia las pruebas y las tentaciones (v. 12).*

**La escritura de hoy:** Santiago 1:1-12

Una niña de doce años estaba preocupada porque llegaría tarde a su carrera de 5 kilómetros. Su ansiedad la llevó a salir con el grupo equivocado de corredores, que participaban de la media maratón (¡21 kilómetros!). Después de 5 kilómetros, cuando la línea de llegada no se veía por ninguna parte, se dio cuenta de que estaba en una carrera más larga y difícil. En lugar de abandonar, siguió corriendo. La maratonista por accidente completó su carrera y llegó en el lugar 1.885 entre 2.111 competidores. ¡Eso sí que es perseverancia!

Mientras sufrían persecución, muchos creyentes en Jesús del primer siglo querían abandonar la carrera por Cristo, pero Santiago los animó a seguir corriendo. Si soportaban las pruebas con paciencia, Dios prometía una doble recompensa (Santiago 1:4, 12). Primero, «la paciencia [tendría] su obra completa», para que fueran «perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna» (v. 4). Segundo, Dios les daría la «corona de vida»: la vida en Jesús sobre la tierra y la promesa de estar en su presencia en la venidera (v. 12).

Hay días en que la carrera cristiana no parece ser en la que nos inscribimos... sino más larga y más difícil de lo que esperábamos. Pero como Dios provee, podemos perseverar y seguir corriendo.

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué dificultades estás soportando en este momento? ¿Qué puedes hacer para permanecer fiel a Dios mientras atraviesas pruebas?**

*Dios, estoy cansado y tengo ganas de darme por vencido. Por favor, fortaléceme.*

Sábado 30 de diciembre

## Almas atribuladas, oraciones sinceras

*Padre, glorifica tu nombre... (v. 28).*

**La escritura de hoy:** [Juan 12:27-32](#)

Tres días antes de que una explosión sacudiera su casa en 1957, el Dr. Martin Luther King Jr. tuvo un encuentro que lo marcaría por el resto de su vida. Después de recibir una llamada telefónica amenazante, consideró abandonar el movimiento de los derechos civiles. Después, empezó a orar. «Estoy defendiendo lo que creo que es correcto. Pero ahora tengo miedo. No me queda nada. Sé que no puedo enfrentarlo solo». King señaló: «Casi de inmediato, mis temores empezaron a desaparecer. Mi incertidumbre se desvaneció. Estaba listo para enfrentar lo que fuera».

En Juan 12, Jesús reconoció: «está turbada mi alma» (v. 27). Fue muy transparente respecto a su disposición interior, pero se centró en Dios en su oración: «Padre, glorifica tu nombre» (v. 28). En oración, Jesús se rindió a la voluntad del Padre.

Es muy humano sentir temor e incomodidad cuando nos encontramos ante la opción de honrar a Dios o no; cuando la sabiduría exige que tomemos decisiones difíciles respecto a relaciones, hábitos u otros patrones (buenos o malos). No importa qué enfrentemos, cuando oramos valientemente a Dios, Él nos dará la fortaleza para superar nuestro temor e inquietud, y hacer aquello que lo glorifique, para nuestro bien y el de los demás.

De: [Arthur Jackson](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué experiencias han generado oraciones para honrar a Dios? ¿Qué consejo le darías a otro que atravesase situaciones similares?**

*Padre, ayúdame a enfrentar los desafíos en oración, por mi bien y para tu gloria.*

Domingo 31 de diciembre

## La ciudad justa

*... haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él... (v. 21).*

**La escritura de hoy:** Hebreos 13:14-21

En vísperas de Año Nuevo de 2000, unos oficiales en Detroit abrieron una cápsula del tiempo de 100 años de antigüedad. Adentro había predicciones de algunos líderes de la ciudad, que expresaban visiones de prosperidad. Sin embargo, el mensaje del alcalde era diferente. Escribió: «Quisiera [...] que] se den cuenta como nación, pueblo y ciudad, de que han crecido en justicia, porque esto exalta a una nación».

Más que el éxito, la felicidad o la paz, el alcalde deseaba que los futuros ciudadanos crecieran en justicia. Tal vez sacó la idea de Jesús, el cual bendijo a los que anhelaban su justicia (Mateo 5:6). Pero es fácil desanimarse cuando consideramos el estándar perfecto de Dios.

Felizmente, no tenemos que depender de nuestro propio esfuerzo para crecer. El autor de Hebreos declara: «Y el Dios de paz [...] os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo» (Hebreos 13:20-21). Quienes estamos en Cristo somos santificados por su sangre en cuanto creemos en Él (v. 12), pero Él va cultivando el fruto de la justicia en nuestro corazón a lo largo de toda la vida. A menudo, tropezaremos, pero nuestra mirada está puesta en la «ciudad [...] por venir», donde reinará la justicia de Dios (v. 14).

### **Reflexiona y ora**

**¿Por qué atributos cristianos te gustaría que te conozcan? ¿Cómo puedes animar a otros a buscar la justicia de Dios?**

*Querido Dios, produce en mí aquello que te agrade.*